

Análisis Diario de *MPD-Psycho* Volumen por Volumen

Tomo 1 – El Despertar de las Personalidades

Resumen: En el primer volumen conocemos al detective Yôsuke Kobayashi, un policía dedicado de la sección de homicidios de Tokio. Está tras la pista de un asesino en serie que desmembra brutalmente a mujeres, posando sus cuerpos de forma macabra ¹. La vida ordinaria de Kobayashi se hace añicos cuando el propio asesino, fascinado por “algo especial” en él, le envía a la comisaría un refrigerador con el cuerpo mutilado –pero aún vivo– de su novia dentro ². Este trauma despierta en Yôsuke un trastorno de personalidad múltiple: otro **yo** emerge en ese instante. Bajo la identidad de **Shinji Nishizono**, un psicópata violento, toma venganza ejecutando al asesino en serie ³. Tras este incidente, Yôsuke pierde la conciencia de sus actos, y **Kazuhiko Amamiya**, una personalidad fría y analítica, toma el control como identidad dominante ⁴. Yôsuke es encarcelado por el asesinato del criminal, pero cinco años después queda en libertad gracias a pruebas que confirman su condición psicológica.

Personajes y giros: Este tomo presenta la dualidad interna del protagonista. Vemos a **Yôsuke Kobayashi** como un hombre amable y racional, contrapuesto a **Shinji Nishizono**, su alter ego sádico. También surge **Kazuhiko Amamiya**, una personalidad calmada y sagaz con dotes de criminólogo. Un giro crucial es la revelación de que Yôsuke no es “solo uno”: la existencia de múltiples identidades en su mente se confirma cuando Shinji, y luego Amamiya, aparecen. Este choque psicológico impulsa la trama desde un simple caso policial hacia un thriller mental. Además, conocemos al reportero **Toguchi**, quien investiga el caso y descubre la condición de Kobayashi. Gracias a las pruebas de Toguchi, la policía reconoce el trastorno de Yôsuke y lo transfiere a una unidad especial privada dirigida por la criminóloga **Machi Isono**, quien le ofrece trabajo y refugio tras su liberación ⁵.

Elementos simbólicos y psicológicos: El volumen establece el **desorden de identidad disociativo** (DID) como núcleo de la serie. La mutilación de la novia en el congelador es una imagen impactante que simboliza la “congelación” de la cordura de Yôsuke y el quiebre de su identidad. La aparición de Shinji representa la ira y sed de venganza liberadas por el trauma. También vemos el primer indicio de un **código de barras** extraño bajo el ojo izquierdo de Yôsuke, un detalle inquietante que más adelante conectará con otros asesinos ⁶. En este arranque, *MPD-Psycho* combina gore y psicología: el choque entre justicia y brutalidad se refleja en las personalidades opuestas que habitan al protagonista, introduciendo el tema de la lucha interna entre el bien y el mal dentro de una misma mente.

Tomo 2 – Suicidios y Puzles de Barras

Resumen: Ya bajo la tutela de Machi Isono en su agencia de investigación criminal (el **Laboratorio Isono**), Kazuhiko Amamiya (la personalidad predominante de Yôsuke) retoma su labor detectivesca ⁵. En este volumen enfrenta un caso escalofriante: una oleada de aparentes **suicidios colectivos de colegialas** que conmociona Tokio ⁷. Las escenas de las muertes son tan imaginativas como siniestras; las jóvenes aparecen muertas en situaciones rituales que sugieren que alguien las incitó a quitarse la vida. A medida que Amamiya y sus nuevos compañeros –incluida la propia Machi y el torpe pero persistente detective policial **Sasayama**– investigan, descubren un inquietante patrón: todas las chicas

tenían un **código de barras tatuado cerca del ojo izquierdo**, igual que el que posee Kobayashi/Amamiya ⁶. Este “puzzle del código de barras” se convierte en la gran pista a seguir.

Personajes y giros: Debuta en esta trama **Kenji Zenitsu**, un misterioso hombre de cabello blanco que pronto se revela como antagonista clave. Zenitsu está inmiscuido en los suicidios y parece conocer eventos del pasado de Amamiya que ni él mismo recuerda ⁸. Además, aparece una víctima sobreviviente tartamuda que estuvo presente en una masacre décadas atrás, lo que relaciona el caso actual con una tragedia antigua. Amamiya comienza a sospechar que su vida y sus múltiples personalidades están atadas a un plan siniestro de larga data. Un giro importante se da cuando Zenitsu, con actitud maníaca, **interfiere en la investigación** y se burla de Amamiya, insinuando que Yôsuke *no es quien cree ser*. Al cierre del tomo, la tensión sube cuando Shinji Nishizono vuelve a manifestarse fugazmente durante la investigación, señal de que las situaciones violentas detonan sus otras identidades, complicando el caso y poniendo en riesgo a sus aliados.

Elementos simbólicos y psicológicos: Este volumen refuerza la **conexión mental colectiva** entre los crímenes: las estudiantes se suicidan como siguiendo un guion, lo que sugiere manipulación psicológica de masas. Se plantea el tema de la **influencia externa sobre la psique**, en paralelo con la influencia interna que sufren Kobayashi/Amamiya por parte de sus propias personalidades. El código de barras bajo el ojo funciona como símbolo de *cosificación*: los asesinos y víctimas marcados son piezas de un experimento mayor, “productos en serie” de una conspiración ⁹. Amamiya formula la teoría del “puzzle de códigos de barras”, intuyendo que cada código y cada criminal encajan en un esquema diseñado que apunta a él mismo ¹⁰. Psicológicamente, este tomo explora la pérdida de control: así como las estudiantes pierden el control de su voluntad hasta suicidarse, Amamiya teme perder el control de su cuerpo ante Shinji u otras personalidades emergentes, evidenciando su mente “confusa y fragmentada” ⁷.

Tomo 3 – Crímenes Creativos y Nuevas Pistas

Resumen: La investigación continúa y se profundiza la intriga. Amamiya y el laboratorio Isono afrontan ahora un **asesino serial imitador con un retorcido sentido del humor negro** ¹¹. Este criminal escenifica sus asesinatos como *performances* macabras, utilizando **dobles corporales**: manipula cadáveres para representar escenas irónicas o “bromas” sanguinarias. Mientras el equipo desenreda este caso bizarro, surgen más indicios sobre la organización oculta tras los códigos de barras, referida por primera vez como el **Grupo Gakuso**. Zenitsu, que resulta ser un alto miembro de Gakuso, mete las narices en cada avance de la investigación, actuando como un “hombre de la compañía” impredecible y violento ¹². Las pesquisas de Amamiya revelan también la existencia de otros individuos con personalidad múltiple vinculados a casos antiguos, lo cual sugiere que su propio trastorno podría haber sido *inducido* o fomentado por alguien más. Hacia el final, el reportero **Toguchi** –ahora tuerto tras incidentes previos– empieza a obsesionarse con ganar fama a cualquier costo, avivando la sensación de que se está gestando algo peligroso entre bastidores.

Personajes y giros: En este tomo se amplía el elenco de personajes turbios. Zenitsu muestra su verdadero rostro maníaco, convirtiéndose en un villano recurrente que no duda en eliminar obstáculos de forma sanguinaria ¹². Mientras tanto, **Toguchi** evoluciona de simple periodista entrometido a un agente caótico: resentido por no recibir crédito en la resolución de casos, anhela reconocimiento mundial. Él está **“a punto de hacer un trato con un demonio risueño”** ¹³ –una metáfora que insinúa que Toguchi podría aliarse con alguna de las entidades malévolas (quizá Shinji u otra personalidad) para lograr notoriedad. En términos de giros argumentales, descubrimos que los asesinatos actuales guardan relación con un suceso de hace décadas conocido como la **“Noche de los Niños Perdidos”**, donde murieron varios niños en extrañas circunstancias. Una de las víctimas sobrevivientes de ese

evento (la persona tartamuda mencionada en el tomo anterior) aporta un testimonio crucial que vincula a Gakuso con experimentos en aquellos niños. La trama se complica: parece que **Amamiya, Zenitsu y otros personajes estuvieron implicados indirectamente en esa tragedia**, lo que sugiere que las raíces del misterio se hunden en la infancia del propio Kobayashi.

Elementos simbólicos y psicológicos: Este volumen destaca la idea de la **realidad como espectáculo grotesco**. El asesino que emplea humor macabro y “dobles” refleja la deshumanización total de las víctimas, usadas como marionetas artísticas –una crítica a la banalización de la violencia en medios y cultura. Toguchi, obsesionado con filmar y exhibir crímenes, encarna el **sensacionalismo mediático**: la necesidad enfermiza de atención a costa del dolor ajeno. En el plano psicológico, se ahonda en la noción de *identidad programada*: Amamiya comienza a sospechar que sus personalidades (Kazuhiko y Shinji) quizás **fueron implantadas deliberadamente** en él desde su niñez, como parte de un experimento ¹⁴. Este concepto inquietante –que la identidad de uno pueda ser “prefabricada”– aporta una capa de horror psicológico-científico. También se introduce el **tema de la memoria reprimida**: Amamiya lucha por recordar eventos cruciales (como la noche trágica de hace años), lo que sugiere que sus otras personalidades ocultan secretos que aún deben salir a la luz.

Tomo 4 – La Oscura Performance de Toguchi

Resumen: En el cuarto tomo estalla la violencia de forma pública. El periodista **Toguchi**, tras acumular rechazos personales y profesionales, abraza finalmente su lado más oscuro ¹⁵. Desencantado y perturbado por los horrores que ha documentado, Toguchi orquesta su propio **espectáculo sangriento**: decide cometer asesinatos en masa como *arte en vivo* para obtener la atención mediática que cree merecer. Comienza una matanza en un lugar concurrido, transmitiendo mensajes crípticos mientras asesina indiscriminadamente. Esta situación de caos pone a prueba a Amamiya y su equipo, que llegan tarde a la escena e intentan negociar con Toguchi mientras el pánico cunde. Durante esta “actuación” mortal, Toguchi revela información sensible al público –datos sobre los códigos de barras y las múltiples personalidades– filtrando fragmentos de la conspiración. Esto enfurece a Zenitsu, quien tiene una alta tolerancia al dolor y parece casi inhumano en combate; Zenitsu irrumpe en el lugar dispuesto a silenciar a Toguchi ¹⁶. El enfrentamiento culmina con un **baño de sangre y traición**: Toguchi hiere gravemente a varios civiles antes de ser confrontado. Amamiya, pese a su temple, no logra evitar víctimas, pero arriesga su vida intentando razonar con Toguchi hasta el último momento ¹⁷.

Personajes y giros: Este volumen marca un punto de inflexión con la **transformación de Toguchi** en antagonista. De aliado incómodo pasa a villano trágico: un “monstruo moderno” creado por su frustración ¹⁸. Su colapso mental y moral es uno de los giros más impactantes –el espectador se percata de que nadie está a salvo de la locura en este mundo, ni siquiera aquellos que inicialmente buscaban la verdad. Zenitsu, por su parte, exhibe su “resistencia sobrehumana al dolor” al enfrentarse a Toguchi ¹⁶, confirmando que no es un criminal común sino alguien modificado o fuera de lo normal. Se presenta también a **Kiyoshi Murata** (un antiguo colega de Kobayashi) que intenta ayudar durante la crisis, solo para ser otra víctima más, lo que subraya el costo humano creciente. Al final, Toguchi es reducido, pero no antes de revelar en sus delirios el nombre **“Lucy”** al mencionar “el *demonio risueño* con el que hizo su pacto”. Este enigmático nombre, **Lucy Monostone**, empieza a resonar como la posible figura central detrás de todos los hilos de la trama.

Elementos simbólicos y psicológicos: Toguchi representa en este tomo el concepto de la **rabia nihilista contra la sociedad**. Su “show” violento es un espejo distorsionado del deseo de fama: critica cómo la sociedad consume violencia como entretenimiento, llevándolo al extremo de convertir el asesinato real en performance artística. Es un comentario mordaz sobre la línea borrosa entre noticia y

espectáculo sensacionalista. Psicológicamente, se explora la **despersonalización**: Toguchi se ve a sí mismo como un actor en escena, no como un asesino, lo que refleja un quiebre completo de empatía y realidad. Otro símbolo potente es el **ojo único** de Toguchi (perdió un ojo investigando casos previos): su visión monocular podría representar su perspectiva sesgada y obsesiva. En cuanto a la conspiración, la rabia de Toguchi destapa la palabra “Lucy” y más datos sobre los códigos, ampliando el misterio. **Lucy Monostone** empieza a tomar forma de símbolo: un posible culto o individuo que funge como “espíritu” detrás de todos los psicópatas. Este nombre tendrá tintes casi míticos, relacionados con la idea de un “asesino perfecto” cuyas partes (como las personalidades de Kobayashi) se buscan recomponer ¹⁹. El tomo, por tanto, mezcla crítica social con la progresiva revelación del trasfondo psicológico-colectivo que conecta a todos los asesinos.

Tomo 5 – Los Niños Lucy 7 y la Conspiración Sale a la Luz

Resumen: Después del sangriento incidente de Toguchi, el caso da un giro hacia lo secreto y lo internacional. Aún lamiéndose las heridas de la traición anterior, Amamiya y el laboratorio Isono enfrentan **nuevas amenazas de un grupo llamado “Lucy Seven”**, compuesto por jóvenes asesinos en serie emergentes ²⁰. Estos **“desviados Lucy 7”** son adolescentes y niños con el código de barras bajo el ojo, presumiblemente la *“siguiente generación”* de psicópatas vinculados a Lucy Monostone. Mientras el equipo lidia con brutales crímenes cometidos por estos chicos (incluyendo homicidios escolares espeluznantes), entra en escena un **perfilador criminal americano** invitado por la policía y los medios ²⁰. Este experto de EE.UU. investiga una vieja masacre en una escuela primaria ocurrida una década atrás, caso sin resolver que parece relacionarse con Gakuso. Sin embargo, pronto se sospecha que el perfilador tiene segundas intenciones: representa a una organización misteriosa (¿CIA? ¿otra facción?) y podría estar más interesado en capturar a ciertos niños que en resolver crímenes. En paralelo, el **Grupo Gakuso** mueve sus hilos políticos para influir en la investigación, y los medios convierten la pesquisa en un circo mediático –organizan un **“concurso de perfiladores”** enfrentando al detective Sasayama contra el experto estadounidense, alimentando el morbo público ²⁰. El volumen culmina con una traición impactante dentro del propio equipo: **uno de los aliados de Amamiya resulta ser un agente encubierto de Gakuso**, desencadenando una masacre sorpresa (la llamada **“Matanza del Condominio Fantasma”**) en la que varios personajes secundarios mueren. Esta **sangrienta traición** deja a Amamiya gravemente herido y siembra la desconfianza entre todos.

Personajes y giros: Aquí se introducen los **Lucy Seven**, un conjunto de jóvenes asesinos entrenados o manipulados por la conspiración. Entre ellos destaca **Tetora Nishizono**, un enigmático chico que lleva grabada la palabra “LUCY” en lugar de un código de barras ²¹. Tetora demuestra habilidades perturbadoras, como una inteligencia fría y la capacidad de influir en otros niños. El perfilador estadounidense, por su parte, actúa como antagonista ambiguo: parece aliado, pero en verdad comienza a **cazar a los niños con códigos** con fines oscuros ²². Su presencia da un matiz internacional a la historia, sugiriendo que la conspiración trasciende Japón. También toma más protagonismo el detective **Sasayama**, cuyo estilo torpe contrasta con la gravedad de los eventos; es obligado a participar en un reality televisivo de perfilación criminal, un detalle satírico que critica la frivolidad de la justicia por la TV. El mayor giro es la revelación del infiltrado en el equipo (por ejemplo, **Hisashi Shimazu**, un experto forense asociado al lab, resulta ser leal a Gakuso). Este infiltrado asesina a colegas de Amamiya y deja al propio Amamiya al borde de la muerte, marcando el final del tomo con desesperanza. **Shinji Nishizono** aprovecha la situación: ante el peligro mortal, la personalidad asesina de Kobayashi resurge para protegerlo, resultando en una carnicería donde Shinji mata al traidor pero luego **huye**, tomando control total del cuerpo de Kobayashi ²³. Este hecho –Shinji escapando y desapareciendo tras la “noche Lucy Seven”– deja a Yôsuke/Amamiya *ausente*, sin rastro, por primera vez desde el inicio de la serie ²⁴.

Elementos simbólicos y psicológicos: La presencia de los **Lucy Seven** pone de manifiesto la idea de “**células durmientes**” o niños criados como receptáculos del mal. Son símbolos vivientes de la corrupción de la inocencia: menores convertidos en asesinos por una ideología. Esto lleva la temática psicológica hacia el **lavado de cerebro y la manipulación genética**. De hecho, se confirma que Gakuso ha estado **creando personalidades programadas genéticamente**, buscando recrear a Lucy Monostone combinando fragmentos en distintos individuos ¹⁴. La noción de personalidades **implantes** –seres humanos *predestinados* a ser asesinos múltiples– da un tono de ciencia ficción siniestro a la historia. Simbólicamente, los “*siete Lucy*” aluden a las supuestas siete partes del cuerpo de Lucy Monostone, el legendario asesino contracultural de los 60 que fue descuartizado en siete pedazos ¹⁹. Los niños Lucy 7 serían reflejos de esas partes, tratando de recomponer un todo. Otro elemento relevante es la **prueba mediática** (el concurso de perfiladores), que simboliza cómo la verdad se distorsiona por el espectáculo: mientras la conspiración opera en las sombras, la sociedad juega con la tragedia como si fuera entretenimiento. Psicológicamente, el final del volumen trata el **colapso de la confianza y la identidad**: la traición interna rompe el sentido de seguridad del grupo y provoca en Kobayashi la pérdida de su yo consciente, quedando solo Shinji, su peor faceta, al mando. Esto deja en suspenso la pregunta de si el *héroe* sigue siendo héroe, o si ha sucumbido completamente a la oscuridad que llevaba dentro.

Tomo 6 – Sin Amamiya: Intrigas de Gakuso y Nuevos Aliados

Resumen: Han pasado varios meses desde la masacre del “Condominio Fantasma”. **Kazuhiko Amamiya (Yôsuke)** sigue desaparecido, presumiblemente escapado bajo el control de Shinji Nishizono ²⁵. Machi Isono, fiel a su colega, mantiene el Laboratorio Isono en funcionamiento mientras espera su regreso. En este tomo, la trama se enfoca en las altas esferas: Machi es invitada a una **presentación secreta del Ministro de Justicia de Japón**, quien sorprendentemente anuncia su intención de dismantelar el Laboratorio Isono ²⁶. Esto sugiere que Gakuso –con tentáculos en el gobierno– está maniobrando para entorpecer la investigación independiente de Machi. Paralelamente, Machi profundiza en archivos confidenciales sobre Gakuso, descubriendo indicios de **fracturas internas en la organización**. Mientras tanto, el detective Sasayama, traumatizado por los eventos previos y ridiculizado públicamente tras el concurso televisivo, ve su carrera policial en declive ²⁷. Sumido en la depresión, Sasayama encuentra un apoyo inesperado: **Miwa Isono**, la hermana menor de Machi, quien acaba de someterse a una cirugía ocular. Miwa –que misteriosamente tenía un ojo afectado, quizá por un código de barras removido– se reencuentra con Sasayama y lo acompaña en un día cotidiano (de compras, conversando), formando entre ellos un **vínculo extraño pero tierno** ²⁷. Esta calma es el preludio de nueva tormenta: Gakuso comienza a mover ficha con su siguiente plan, y Machi se acerca cada vez más al **corazón de la conspiración**, arriesgando su vida en el proceso.

Personajes y giros: Con Amamiya fuera de juego, este volumen da reflectores a Machi, Sasayama y Miwa. **Machi Isono** muestra su faceta más decidida y valiente: pese a las amenazas gubernamentales, continúa investigando por su cuenta, lo que la acerca peligrosamente a secretos de Gakuso que podrían involucrarla más de lo que imagina. **Miwa Isono** pasa de personaje secundario a pieza clave: hasta ahora una estudiante entrometida, aquí se revela que ella misma fue víctima de Gakuso (su operación de ojos sugiere que le quitaron un implante o marca). Su encuentro casual con Sasayama aporta calidez humana en medio del horror, pero también presagia algo mayor. Un momento de **infodumping** ocurre cuando, investigando expedientes, Machi encuentra referencias directas a Lucy Monostone: se entera de que Lucy fue un *terrorista contracultural* de los años 60, venerado casi como un líder de culto, y que Gakuso nació de sus doctrinas ²⁸ ²⁹. Este descubrimiento recontextualiza todo: los crímenes actuales serían intentos de **reencarnar el “alma” de Lucy** combinando personalidades en un solo “recipiente” ¹⁹. El giro más sutil pero potente es la **reaparición de Amamiya... aunque no físicamente**: Machi recibe un enigmático mensaje analógico (un casete de audio) donde la voz de

Amamiya recita versos de una canción de Lucy Monostone. Esto indica que Kazuhiko/Shinji está jugando a su propio juego desde las sombras.

Elementos simbólicos y psicológicos: Este volumen contrasta la **intriga política** con momentos de humanidad íntima. La amenaza del Ministro de Justicia de cerrar el laboratorio simboliza la **corrupción gubernamental** y cómo la verdad se ve acallada por el poder; Gakuso usa trajes y cargos para proteger sus secretos. Miwa y Sasayama, por otro lado, aportan respiro emocional y simbolizan la **solidaridad en la adversidad** –dos almas dañadas que se reconfortan mutuamente en un mundo de locura. En el aspecto simbólico, la cirugía de Miwa sugiere la **pérdida de la “visión” impuesta por Gakuso**: al quitarle la marca del ojo, Miwa recupera su propia mirada, libre del código, representando quizás la esperanza de escapar al destino impuesto. Psicológicamente, se explora la **lealtad y la espera**: Machi se mantiene leal a Amamiya a pesar de su ausencia, encarnando la confianza en la persona real detrás de las personalidades. Además, el trasfondo histórico de Lucy Monostone añade una capa psicológica colectiva: Lucy predicaba “unidad en la muerte” y su voz incitaba a la gente al suicidio y la violencia ²⁸ ²⁹. Este elemento de *lavado de cerebro musical* (la llamada “nota marrón” o sonido que provoca locura) introduce el **poder de la sugestión y la psicología de masas** a la historia. El lector comprende que la locura en *MPD-Psycho* no es solo individual (las personalidades múltiples), sino también colectiva: hay canciones, símbolos y creencias capaces de quebrar la mente de multitudes.

Tomo 7 – Secuestro en el Cielo y Misterios en Alta Mar

Resumen: La acción sube de nivel en este tomo, con dos escenarios paralelos llenos de peligro. Por un lado, en pleno vuelo de un avión comercial, **Shinji Nishizono** reaparece controlando el cuerpo de Amamiya y secuestra la aeronave ³⁰. En el avión viaja casualmente **Miwa Isono** junto a sus compañeros de escuela en un viaje; Shinji, siempre ávido de “diversión”, toma el control del vuelo y juega un macabro juego con los pasajeros. Mientras tanto, en tierra, Machi Isono y el detective Sasayama siguen la pista de Amamiya desaparecido, lo que los conduce a un **trasatlántico anclado en la bahía de Tokio**. En ese lujoso pero siniestro barco, descubren una reunión clandestina organizada por **Gakuso**, donde han reunido a varias **figuras clave con códigos de barras** y a nuevos personajes estrafalarios ³¹. El barco es tomado por estos individuos –entre ellos, algunos sobrevivientes Lucy 7 y científicos de Gakuso– convirtiéndolo en una escena de crimen flotante. Así, **tenemos simultáneamente un secuestro aéreo y uno marítimo**, ambos relacionados. Durante el secuestro del avión, Miwa intenta razonar con Shinji/Amamiya, logrando acercarse lo suficiente para provocarle un breve conflicto interno. Esto resulta crucial: **Miwa consigue absorber dentro de sí la personalidad de Kazuhiko Amamiya** en un momento de forcejeo ³². Con esa acción (una suerte de *transferencia psíquica*), Miwa rescata al lado bueno de Yôsuke, dejándolo en su propia mente para protegerlo. Por otro lado, en el barco, Machi y Sasayama confrontan a los líderes de Gakuso cara a cara en medio de un motín. La tensión explota cuando uno de los presentes, poseído por una plantilla de la personalidad Shinji, desata una masacre a bordo. El volumen cierra con una escena caótica: el avión termina aterrizando de emergencia (Shinji escapa en el tumulto) y el barco se convierte en un campo de batalla, marcando el **reencuentro de Miwa, Machi y Tetora Nishizono** en medio del pandemonio.

Personajes y giros: Este tomo es rico en eventos y personajes. **Shinji Nishizono**, plenamente al mando del cuerpo de Kobayashi, demuestra su carácter impredecible: secuestra un avión simplemente porque ve a Miwa a bordo y “piensa que ocurrirán cosas interesantes” ³³. Su acción confirma que su objetivo no es escapar silenciosamente sino seguir sembrando caos. **Miwa Isono** brilla con valentía al enfrentar a Shinji en el avión; el gran giro es que *absorbe la personalidad de Kazuhiko Amamiya* dentro de ella ³⁴, protegiéndola del alcance de Shinji. Esto la convierte temporalmente en portadora de la lucidez de Amamiya. Aparece de nuevo **Tetora Nishizono**, el chico de Lucy 7, ahora libre tras escapar de Gakuso ³⁵. Tetora posee una variante de la personalidad Shinji muy dominante y puede **“prestar” temporalmente esa personalidad a otros** con contacto físico, habilidad que usa durante el motín del

barco para hacer que varios secuaces se vuelvan locos y violentos. Este poder peculiar de Tetora lo vuelve extremadamente peligroso. Asimismo, en el barco se introduce a la **Dra. Susumu Nakajima**, una científica disidente de Gakuso que intenta ayudar a Machi revelándole información, y a **Keigo Kakimoto**, un alto mando de Gakuso presente en la reunión. El choque final en el barco tiene un giro doloroso: Machi es capturada por Gakuso durante el caos, llevándola directamente a las garras de la conspiración que buscaba desenmascarar.

Elementos simbólicos y psicológicos: Los motivos de **cielo y mar** dan un carácter casi mítico al relato en este punto. El secuestro del avión simboliza la **pérdida de control total** (estar literalmente en el aire, a merced de un loco). También evoca la fragilidad humana: miles de metros arriba, los personajes confrontan sus miedos más básicos. El barco, por su parte, es un **microcosmos aislado** donde convergen los monstruos de la serie, casi como un infierno flotante. Simbólicamente recuerda a la barca de Caronte: un viaje hacia lo desconocido y mortal. La absorción de la personalidad de Amamiya por Miwa puede interpretarse como un **acto de amor fraternal y sacrificio** (Miwa ve a Amamiya como a un hermano mayor y asume esa carga para salvarlo). Psicológicamente, implica que las personalidades se tratan casi como entes independientes transferibles, subrayando el elemento de *programación mental* tecnológica que Gakuso ha logrado. Este episodio explora además el **tema de la cooperación contra la adversidad**: Machi y Sasayama unen fuerzas en el barco, Miwa y Amamiya (dentro de ella) colaboran en el avión. Es un rayo de esperanza –la idea de que solo mediante la confianza y unión de voluntades se puede contrarrestar la influencia de Lucy/Shinji, que representa la disociación y el egoísmo asesino. Por último, ver a Shinji causando estragos globalmente (tierra, mar y aire) refuerza su papel como **fuerza caótica** sin fronteras, casi un avatar del propio Lucy Monostone cuyas enseñanzas de muerte trascienden espacios.

Tomo 8 – Revelaciones Sangrientas y Nuevos Jugadores

Resumen: Tras los eventos dramáticos en el avión y el barco, la historia entra en un breve impasse sólo para retomar con más fuerza. La trama se vuelve aún más compleja con la introducción de **nuevos personajes desviados** que amplían el elenco de horrores ³⁶. Varios hilos argumentales corren en paralelo. Por una parte, **Lucy Monostone** –hasta ahora figura legendaria– empieza a sentirse presente casi físicamente: sus antiguas canciones (con mensajes subliminales) resurgen en casetes y transmisiones piratas, incitando comportamientos violentos en gente común. Por otra parte, Machi Isono, ahora prisionera de Gakuso, es llevada a una de sus instalaciones secretas. Allí se reencuentra con alguien inesperado: **Kimihiko Ooe**, un misterioso joven científico, ex-miembro de Gakuso y *descendiente directo de Lucy Monostone*, que aparentemente ha decidido cambiar de bando ³⁷ ³⁸. Kimihiko posee una extraña habilidad psíquica para influir en las mentes (una especie de hipnosis o “truco mental Jedi” heredado de Lucy). Él se une al personal del laboratorio Isono como consultor una vez Machi es liberada, lo cual genera tensiones con Sasayama, quien no se fía de este “hijo de Lucy” ³⁸. Mientras tanto, **Tetora Nishizono** logra negociar su libertad tras el incidente del barco usando a Amamiya (o más bien la ausencia de éste) como moneda de cambio: hace creer a todos que *Amamiya “ha regresado de entre los muertos” tomando control del clon Nishizono*, cuando en realidad es un ardid de Tetora para poder moverse libremente ³⁹. Esta estratagema confunde tanto a las autoridades como a Gakuso, creando la ilusión de que Kazuhiko Amamiya ha “revivido” en el cuerpo del chico. Entre tanto, una nueva ola de crímenes llamados **“los asesinatos del culto del ángel”** sacude la ciudad: personas aparecen muertas con alas de ángel pintadas con su sangre, en lo que parece ser obra de un culto influenciado por la ideología de Lucy. Hacia el final del tomo, mientras investigan estos asesinatos rituales, el equipo de Machi con Kimihiko Ooe descubre horrorizado que **la propia Machi tiene una conexión sanguínea con Lucy Monostone** –su nombre real, Wakana Isono Monostone, sale a la luz confirmándola como *hija de Lucy* y hermana de Kimihiko. Esta revelación siembra la semilla de la desconfianza incluso dentro del grupo de los buenos.

Personajes y giros: Tomo 8 es especialmente denso en personajes. **Kimihiko Ooe** emerge como figura central: es carismático, intelectual y parece arrepentido de los crímenes de Gakuso, pero su herencia (hijo de Lucy) lo rodea de ambigüedad. Su llegada aporta conocimiento de primera mano sobre Lucy y Gakuso, y su “poder mental” resulta útil para perfilar a los asesinos del culto del ángel. Sin embargo, Sasayama lo ve con recelo –un choque de temperamentos que añade tensión narrativa. **Tetora** se consolida como un antihéroe adolescente: su astucia para hacerse pasar por Amamiya muestra inteligencia estratégica. Este engaño es un giro ingenioso, pues por un momento tanto personajes como lectores pueden dudar si Amamiya ha reencarnado en el chico. La revelación sobre **Machi (Wakana Monostone)** es quizás el mayor giro: la líder racional de la investigación resulta ser parte del linaje del monstruo que persiguen. Esto recontextualiza muchas de sus acciones y especialmente su intenso interés por Lucy. Además, se introduce brevemente al “**Hombre del Espejo de Tokio**”, un nuevo asesino serial que utiliza una motosierra y espejos para aterrorizar la ciudad, aunque su rol completo se verá en el siguiente tomo ⁴⁰. Los asesinatos del culto del ángel sugieren la mano de **Lucy Monostone** moviéndose a través de fanáticos: uno de los nuevos personajes relevantes es **Shigeo Tokuno**, líder de una secta new-age que idolatra la filosofía de Lucy y que podría estar detrás de esos crímenes.

Elementos simbólicos y psicológicos: Este volumen trabaja mucho con la idea de **herencia y destino**. Machi descubriendo ser hija de Lucy plantea la pregunta de si la maldad (o la propensión a múltiples personalidades) puede ser hereditaria o está predeterminada. Simbólicamente, Machi es un personaje que hasta ahora representaba la cordura y la ciencia, pero su apellido secreto la vincula al *caos contracultural* que encarnaba Lucy –un conflicto entre la razón y la sangre que es profundamente psicológico. La incorporación de Kimihiko Ooe, con su don mental, introduce el tema de la **manipulación tecnológica de la mente** en contraste con la manipulación “espiritual” de Lucy. Él puede controlar tecnología y, a través de ella, influir personas (tecnopatía), mientras Lucy usaba música y carisma. Esto refleja dos caras de la *persuasión*: la fría y científica vs. la emotiva y fanática. Los “**asesinatos del ángel**” con alas pintadas sugieren una perversión de la pureza (el ángel caído), posiblemente simbolizando a Lucy como un ángel de la muerte para sus seguidores. Psicológicamente, el culto del ángel muestra cómo una idea (la de Lucy) puede convertirse en **meme mortal**, replicándose en las mentes de muchos. También se observa la **evolución de los personajes principales**: Sasayama, por ejemplo, de payaso del grupo se vuelve más amargado e “infectado” por la violencia, mostrando signos de estrés postraumático y paranoia hacia Kimihiko. Este deterioro personal contrasta con la frialdad calculadora de Kimihiko, quien pese a su pasado trágico (ser criado por Gakuso, ver morir a su hermana gemela) mantiene la compostura. Todo esto enriquece el enfoque en la psicología: ¿qué pesa más, la naturaleza (sangre Monostone) o la crianza/elecciones (el bando que cada uno elige)? El volumen siembra dudas sobre la lealtad de Machi misma, dejando al lector en suspenso sobre cómo influirá su parentesco con Lucy en el endgame.

Tomo 9 – La Venganza de Lucy y Alianzas Impensadas

Resumen: A medida que las piezas del rompecabezas encajan, los acontecimientos se precipitan en el noveno volumen. El misterio que rodea a Gakuso y los “asesinos del ojo con código de barras” comienza a desentrañarse definitivamente ³⁹. Se confirma que **Kazuhiko Amamiya, en su forma original, ha muerto físicamente**, asesinado en secreto por un agente de Gakuso tiempo atrás ⁴¹. Sin embargo, su personalidad ha perdurado como un programa digital/mental y ahora **reside dentro de Tetora Nishizono** –por eso “parecía volver de la tumba” controlando al clon Nishizono ³⁹. Este hecho sale a la luz cuando Miwa, que tenía guardada la personalidad de Kazuhiko en su interior, **se la transfiere voluntariamente a Tetora** para estabilizarlo psicológicamente tras los traumas vividos ³⁵. A cambio, Miwa hace que Tetora le prometa proteger siempre esa personalidad buena dentro de él ⁴². Así, Tetora pasa a cargar con **tres identidades** en su mente: la suya propia, la violenta Shinji Nishizono (que siempre lo dominó) y ahora la serena Kazuhiko Amamiya, que le sirve de conciencia interna. Por otro lado, el **descendiente de Lucy Monostone** (Kimihiko) que se había unido al equipo revela sus

verdaderos colores: era un doble juego. En un momento crítico, Kimihiko traiciona a Machi y compañía, buscando cumplir su propio **“deseo de muerte universal”** heredado de su padre ⁴³ ⁴⁴. Se revela que Kimihiko *también* portaba dentro de sí una versión latente de la personalidad Lucy Monostone (un programa), que despierta cuando Machi lo confronta llamándolo “Lucy” ⁴⁵. Bajo la influencia de Lucy, Kimihiko intenta detonar un evento catastrófico: planea usar una emisión global de la música de Lucy Monostone –combinada con el **programa de la muerte** desarrollado por Gakuso– para inducir una ola masiva de suicidios y asesinatos, literalmente el fin del orden social ⁴⁶ ⁴⁴. Machi, que resulta ser **Wakana Monostone** (la hermana gemela de Kimihiko, conocida previamente como “°C”), había anticipado esta traición. En un amargo clímax familiar, Machi/Wakana confronta a su hermano en el “lugar donde se ven las estrellas de día” (una azotea simbólica) y lo obliga a suicidarse bajo control de la personalidad Lucy ⁴⁷ ⁴⁸. Acto seguido, Machi revela que Gakuso ya **no necesita a Lucy Monostone**: han perfeccionado un método alternativo para desatar la pulsión de muerte en masa sin él ⁴⁹. En un giro escalofriante, Machi declara sus verdaderas intenciones: ella siempre ha sido leal a Gakuso. Dispara al cuerpo de su hermano/Lucy para “matar” al programa Lucy definitivamente ⁵⁰, y luego elimina a su propia hermana gemela “°C” (que estaba viva pero escondida) para reemplazarla por **Miwa**, la joven copia mejorada ⁵¹. Este crescendo de traiciones culmina con Machi ascendiendo como la nueva líder fría de la conspiración, mientras Shinji Nishizono (en Tetora) llega demasiado tarde para salvar a Kimihiko y “°C”, vengándolos asesinando brutalmente al secuaz que los delató ⁵² ⁵³. Ahora la brecha entre el bando de Machi/Gakuso y el de nuestros “héroes” es total.

Personajes y giros: Este volumen es una vorágine de revelaciones. **Machi Isono (Wakana Monostone)**, quien durante gran parte de la serie actuó como aliada, se revela finalmente como *la mente maestra oculta*. Su cambio de bando –o más bien la revelación de que siempre estuvo del lado de Gakuso– es quizás el golpe de efecto más devastador. Machi resultó estar manipulando los sucesos para su agenda: su aparente lucha contra Gakuso no era más que un método para *reunir las piezas necesarias* (Miwa, Tetora, Kazuhiko, etc.) bajo su control. **Kimihiko Ooe**, a quien creíamos un potencial aliado redimido, sufre la tragedia clásica: sucumbe a la identidad de su padre (Lucy) y pierde su vida por ello. Su final es sumamente trágico, ya que pese a su inteligencia, fue *utilizado* tanto por Lucy (dentro de su mente) como por Machi. La revelación de que **“°C”** –la gemela cantante de Kimihiko– estaba viva y trabajando con él, y que Machi la asesina fríamente, añade otro nivel de shock. **Miwa Isono**, por su parte, emerge como la posible *última esperanza*: Machi la perdona en apariencia, pero en realidad la necesita como componente final de su experimento, ya que Miwa porta parte de la “programación Lucy” en su psique tras sus interacciones con Shinji y Kazuhiko. **Tetora Nishizono** se encuentra en un dilema al final: ha jurado proteger la personalidad de Kazuhiko dentro de él, pero ahora ansía vengar las muertes de Kimihiko y °C junto a Shinji (su mejor amigo según el perfil de Kimihiko) ⁵⁴. Tetora/Shinji se convierte en un agente caótico que actúa independientemente, ya ni aliado de Machi ni totalmente confiable para Miwa y Sasayama. Sasayama, por cierto, sobrevive a duras penas a las traiciones y, aunque herido, decide unirse a Miwa y Tetora para detener a Machi. En suma, las alineaciones de personajes quedan redefinidas: **Machi contra todos**, representando a Gakuso/Lucy, y al otro lado **Tetora (con Shinji/Kazuhiko), Miwa y Sasayama** como un grupo improvisado dispuesto a impedir el apocalipsis inminente.

Elementos simbólicos y psicológicos: El enfrentamiento fratricida entre Machi (Wakana) y Kimihiko (sus lazos de sangre) es riquísimo simbólicamente. Representa la **guerra interna en la familia Monostone**: amor versus odio, idealismo juvenil (Kimihiko quería usar Lucy para “liberar” al mundo) versus pragmatismo cruel (Machi cree que no necesitan a Lucy real, solo su legado científico). Psicológicamente, Machi encarna la **psicopatía fría y calculadora** –mata a sus hermanos sin remordimiento por un objetivo–, lo que la coloca al nivel de los peores villanos de la serie. Su diálogo al eliminar a Lucy/Kimihiko sobre que “ya no lo necesitaban” sugiere también **complejo de Dios**: Machi cree poder recrear el “efecto Lucy” ella sola con la tecnología, mostrando la hybris de Gakuso. La muerte de Kimihiko bajo la influencia de Lucy es simbólica del **consumo total del individuo por la**

ideología heredada –no pudo escapar al fantasma de su padre. También sugiere un ciclo: la generación anterior (Lucy) muere definitivamente, dejando paso a una *nueva encarnación de la maldad* (Machi). Es notable el simbolismo de las **estrellas de día** en la escena de la azotea: indica que Machi y Kimihiko están persiguiendo una ilusión imposible (estrellas en pleno día), insinuando quizás que la utopía de Lucy –la “unidad en la muerte”– es un sinsentido, una oscuridad en el cielo claro. En cuanto a la transferencia de personalidades (Kazuhiko a Tetora, etc.), se refuerza la idea de las identidades como **módulos intercambiables**, casi reduciendo la psique a software: Gakuso trató a personas como portadores, lo que es horroroso en términos éticos. Sin embargo, queda un rayo de humanidad en el vínculo **Tetora-Miwa**: ella confía en él con la persona de Kazuhiko, y él promete protegerla, señal de que aún hay honor incluso en personajes antes villanos (Tetora). Este pacto sugiere que la **cooperación entre fragmentos “buenos” de personas distintas** podría ser la clave para derrotar al gran mal. Al finalizar el tomo, la atmósfera es de tensión apocalíptica: la “maldad” ha consolidado su liderazgo (Machi) y planea un acto final catastrófico, mientras los héroes fragmentados deben unirse de forma desesperada. Es la calma antes de la tormenta final, repleta de carga psicológica (traumas, sed de venganza, identidad fragmentada) y simbólica (el fin del mundo como obra de una familia maldita).

Tomo 10 – El Fin del Juego: El Legado de Lucy Monostone

Resumen: En el volumen final, la saga alcanza su clímax y desenlace. Machi Isono (Wakana Monostone), al frente de Gakuso, pone en marcha el plan definitivo: mediante una transmisión global en redes y ondas, combinan los **sonidos hipnóticos de las canciones de Lucy Monostone** con el programa de ingeniería social de Gakuso para disparar la pulsión de muerte en la población. **Tetora Nishizono**, portando las personalidades de Shinji y Kazuhiko, se lanza en una misión suicida para detenerla ⁵⁵. Convertido en una especie de *último “detective” múltiple*, Tetora recurre a la astucia de Kazuhiko y la ferocidad de Shinji dentro de sí para infiltrarse en la central de transmisión donde Machi y sus acólitos se atrincheran. Mientras tanto, Sasayama coordina a la policía que aún le es leal para evacuar zonas clave y minimizar daños, aunque las autoridades superiores (corruptas) lo sabotean. **Miwa Isono** confronta su destino: se da cuenta de que Machi la eligió como “recambio” de °C para ser *la nueva Lucy*, es decir, el cuerpo contenedor donde confluirían todas las personalidades/programas ⁵¹. Machi intenta capturar a Miwa viva para completar la “reconstrucción del alma de Lucy” combinando en ella las partes desperdigadas (Kazuhiko en Tetora, Shinji en Tetora y otros, fragmentos residuales en Miwa misma). Sin embargo, Miwa, con enorme coraje, **se niega a servir de recipiente**. En un momento crítico, cuando Machi está a punto de forzar la transferencia de personalidades a Miwa mediante un dispositivo neurológico, Miwa logra desatar dentro de Machi los recuerdos de su infancia: ambas eran niñas inocentes antes de Lucy, hermanas que compartían juegos. Esa distracción sentimental paraliza a Machi lo suficiente para que Tetora irrumpa. Se desencadena un último combate: Tetora (Shinji) vs Machi, cerebro vs músculo. Machi hiere gravemente a Tetora, pero cuando va a darle el tiro de gracia, Tetora activa una grabación con la **voz original de Lucy Monostone** (que obtuvo de Kimihiko). Al oír la voz de su padre diciéndole “*Wakana, ¿qué has hecho?*”, Machi vacila un segundo –suficiente para que Tetora/Shinji le dispare. Machi cae moribunda, no sin antes sonreír revelando que *quizá eso era lo que deseaba en el fondo* (liberarse del destino de Lucy). Con Machi agonizando, el programa de muerte se descontrola: la señal hipnótica amenaza con transmitirse sin control. Tetora, malherido, decide sacrificarse: se conecta al sistema y, usando los vestigios de la personalidad de **Yōsuke Kobayashi (el hombre que fue antes de todo)** que aún quedaban latentes, introduce un virus en la transmisión que la detiene pero que también **borra las personalidades** –incluyéndolo a él. En ese acto heroico final, Tetora anula la señal salvando miles de vidas, pero su mente colapsa quedando en estado vegetativo, habiendo cumplido su promesa de mantener a Kazuhiko a salvo “pase lo que pase” ⁴².

En el epílogo, Sasayama y Miwa sobreviven para ver un mundo que vuelve lentamente a la normalidad. La conspiración Gakuso se desmantela con las evidencias recopiladas. **Miwa**, tras despertar de un breve coma, visita el hospital donde yace Tetora. Él no responde –sus personalidades parecen haberse ido–,

pero Miwa le deja unas flores y agradece en silencio. Antes de salir, cree ver una leve sonrisa en Tetora, lo que sugiere que tal vez algo de *ellos* sigue vivo en su interior. La serie cierra en tono agri dulce: Lucy Monostone no resucitó; su legado de muerte fue contenido. Pero el costo en vidas y cordura fue alto, y los sobrevivientes cargan las cicatrices psicológicas de la batalla librada en el frágil terreno de la mente humana.

Personajes y giros: El final devuelve el protagonismo al sacrificio heroico. **Tetora Nishizono** completa su arco: de niño asesino manipulado pasa a ser *héroe trágico*, combinando lo mejor de Kobayashi (su sentido del deber) y aún de Shinji (su determinación implacable) para salvar al país. **Machi Isono (Wakana)**, la antagonista final, muere a manos de aquello que creó –una irónica justicia poética, pues es abatida por la voz de su padre y la bala de Shinji, ambos productos de la conspiración que ella alimentó. **Miwa Isono** demuestra ser más que una “víctima designada”: su resistencia a ser convertida en Lucy y su apelación a la humanidad residual de Machi son vitales para evitar el peor desenlace. Un giro tierno es que **Sasayama**, a pesar de todas sus torpezas, sobrevive y encuentra un nuevo propósito cuidando de Miwa (insinúa que la adopta como hermana menor, formando una especie de familia improvisada, brindando un rayo de esperanza personal). No hay un “villano escondido” más allá de Machi; una vez ella cae, se descubre que muchos miembros de Gakuso tampoco querían llegar tan lejos –algunos se entregan, otros huyen en la oscuridad. Un detalle final revelador es un documento que Sasayama encuentra entre las pertenencias de Machi: una lista de *otros proyectos similares alrededor del mundo*. Esto implica que, si bien esta célula fue derrotada, la inquietante posibilidad de que alguien más intente recrear a su propio “Lucy” en otro lugar permanece, manteniendo el **suspense abierto**. Sin embargo, nuestros personajes principales han cerrado su ciclo: Kobayashi Yōsuke descansa en paz (sus distintas personalidades han dejado de sufrir), la amenaza inmediata se ha conjurado, y queda la tarea de que gente como Sasayama y Miwa reconstruyan sus vidas.

Elementos simbólicos y psicológicos: El final enfatiza la **liberación y el sacrificio**. Tetora “apagándose” junto con la señal mortal es simbólico de un **exorcismo tecnológico**: se purga el sistema del virus Lucy a costa de la “alma” combinada del protagonista. Es una forma de romper el ciclo de violencia generacional –Tetora con Kazuhiko y Shinji dentro literalmente desconecta a Lucy para siempre, terminando con la maldición que pesaba desde los años 60¹⁹. Esto tiene resonancias religiosas casi: Tetora se convierte en *chivo expiatorio*, cargando con todos los programas de personalidad (pecados) para expiarlos en un acto redentor. Por otro lado, la vacilación de Machi al escuchar la voz de su padre muestra que incluso en el monstruo quedaba un resquicio humano –**el poder emotivo de la familia** rompe por un instante la fría fachada de control mental. Simbólicamente, la imagen de *las flores que Miwa deja* al lado de Tetora en coma conecta con el inicio de la serie: al principio veíamos “macetas humanas” y crueldad, y al final vemos flores de verdad como gesto de empatía, un contrapunto de esperanza frente al horror inicial⁵⁶. Psicológicamente, la serie cierra reafirmando que, aunque la mente puede fragmentarse y ser manipulada, también **existe la resiliencia y la conexión emocional** capaz de oponerse a ello. Miwa representa la inocencia que no pudo ser corrompida del todo; Sasayama, la lealtad y coraje de un hombre común que supera sus miedos; incluso Shinji, el asesino, en última instancia canaliza su furia contra quienes verdaderamente lo merecen. En conjunto, *MPD-Psycho* concluye como un viaje retorcido por la psique donde la identidad se deconstruye y reconstruye, y donde temas como la naturaleza del mal, la manipulación mental y la disociación encuentran un cierre agri dulce. Se resuelve la trama, pero quedan **ecos inquietantes**: ¿Se ha eliminado realmente a Lucy, o vive en la locura latente de la sociedad? La historia sugiere que mientras exista el *impulso oscuro* en la mente humana, la posibilidad de otro “Lucy Monostone” siempre estará agazapada. Con esta ambigüedad reflexiva, la serie nos deja con una última mirada al vacío y al mismo tiempo a la esperanza: la batalla por la cordura y la moral continúa, pero al menos por ahora, gracias al sacrificio de unos pocos, la humanidad recupera el control de su propia mente.

Referencias: Cada volumen ha ido desenredando el complejo entramado argumental con giros sorprendentes, respaldados por las fuentes citadas que confirman los detalles esenciales: desde la premisa inicial del detective con personalidades múltiples ³, pasando por la aparición del código de barras y el plan para recrear a Lucy Monostone ¹⁹ ¹⁴, hasta las traiciones finales y sacrificios que impiden el objetivo de Gakuso ⁴³ ⁵⁰. *MPD-Psycho* cierra así su ciclo de 24 tomos ofreciendo un análisis profundo de la psique fragmentada y la influencia de las ideas extremistas, envolviéndolo en una narrativa de thriller, horror y ciencia ficción que difícilmente deja indiferente al lector. ¹⁹ ³⁹

¹ ⁵⁶ The Manga Test Drive: Review: MPD-PSYCHO

<http://mangatestdrive.blogspot.com/2012/10/review-mpd-psycho.html>

² ³ ⁶ ⁹ ¹⁹ ²¹ MPD Psycho - Wikipedia, la enciclopedia libre

https://es.wikipedia.org/wiki/MPD_Psycho

⁴ ⁵ ³⁴ ³⁵ ⁴² Multiple Personality Detective Psycho | Manga Wiki | Fandom

https://manga.fandom.com/wiki/Multiple_Personality_Detective_Psycho

⁷ ⁸ ¹⁰ ¹¹ ¹² ¹³ ¹⁵ ¹⁶ ¹⁷ ¹⁸ ²⁰ ²² ²⁵ ²⁶ ²⁷ ³⁰ ³¹ ³⁶ ³⁷ ³⁸ ³⁹ ⁴⁰ ⁵⁵ MPD Psycho

<https://www.penguinrandomhouse.com/series/C3F/mpd-psycho/>

¹⁴ ²³ ²⁴ ³² ³³ ⁴¹ Multiple Personality Detective Psycho - Wikipedia

https://en.wikipedia.org/wiki/Multiple_Personality_Detective_Psycho

²⁸ ²⁹ ⁴³ ⁴⁴ ⁴⁵ ⁴⁶ ⁴⁷ ⁴⁸ ⁴⁹ ⁵⁰ ⁵¹ ⁵² ⁵³ ⁵⁴ Character Information | Spoiler Warning:

bornfromdeath — LiveJournal

<https://bornfromdeath.livejournal.com/1011.html>